

LA CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO QUE TIENE EL SER UNIVERSITARI@ PARA L@S ESTUDIANTES DE PEDAGOGIA, EL CASO DE LA ENEP. ARAGÓN.

Maricruz Arellano Colorado

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

En ocasiones, sino es que en la mayoría, de los casos nos dejamos guiar por el sentido común¹, es decir, sólo navegamos en la corriente, sin detenernos a pensar ni recuperar nuestra subjetividad la cual daría o reivindicaría el sentido y así el significado que se le da la ser en el mundo en todas sus manifestaciones. Sin embargo únicamente nos limitamos a ser y hacer lo que ya está dado, lo que “todos” hacen con el afán de sobre vivencia, como si fuéramos parte del engranaje de una maquinaria donde hasta el pensar está medido, controlado y si te sales de la norma ¡UF!. Es peligroso. ¿Cómo escapar de donde todos piensan que para llegar a un 10 se tiene que sumar 5+5, si tú eres entre los pocos que llegan multiplicando 2 por 5?. –No- te dirían apenas vamos en la suma ya te adelantaste. Con esto quiero dar a entender que a veces por comodidad sólo revestimos nuestro ser de lo que en la sociedad ya está legitimado desde el ser mujer u hombre hasta médico, ingeniero universitario o pedagogo. Pero... aquí a los pedagogos se nos complica ya que no es tan fácil el ponerse un traje de pedagogo; pues ni siquiera se sabe qué es; suficiente es con preguntar ¿Qué estudias?, -Pedagogía-, y vienen los comentarios: ¿Qué es eso?, ah tiene que ver con los niños, es algo así como ser maestra. Y tu: algo por el estilo, ya sea porque ni tu misma sabes que es o no te quieres meter en problemas poniendo a trabajar al cerebro.

Al igual muchos o algunos ni siquiera nos percatamos de lo que implica estar en la universidad a diferencia de los otros niveles, o solo venimos a la universidad para capacitarnos para el trabajo, tener un “reconocimiento” social o como muchos nos han hecho creer para tener un mejor nivel de vida en cuanto a mejor empleo, cultura, posición económica; o puede ser que, en el peor de los casos, que solo se venga a la universidad para pasar el rato, conocer gente, encontrar novio o novia, quizá. Limitamos

¹ Berger, Peter L. Y T. Luckmann. “La construcción social de la realidad”, 37 p. Parte del sentido común para explicar el mundo de la vida cotidiana, es decir lo que es común para todos, dándose por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad.

sólo nuestra estancia a un trabajo de aula y nuestro aprendizaje y formación a la acumulación de información.

De lo anterior se desprende la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué sentido tiene el ser universitario para la y el estudiante de pedagogía?

3. Universo

Esta investigación se realizará en la Carrera de Pedagogía dentro de la ENEP: Aragón con seis alumn@s elegidos después de haber realizado observaciones pertinentes en su desenvolvimiento dentro del grupo. Est@s estudiantes pertenecen a cada uno de los semestres de la licenciatura, no se toma en cuenta otro parámetro que no sea sus cualidades y actitudes frente a los otr@s ya sean profesores/profesoras o compañer@s

d) JUSTIFICACIÓN

Pocas investigaciones realizadas en el campo de la Pedagogía recobran en la problemática a investigar, la importancia del aspecto pedagógico desde un plano crítico-reflexivo; pues se refieren solamente a lo metodológico, reducido a encontrar el mejor procedimiento aplicable que resolverá eficazmente los problemas en el salón de clases como se plantea al reducir la Pedagogía en el contexto de las “Ciencias de la Educación” donde encontrar una teoría única, de acuerdo al método científico, que resolviera los problemas o diera una explicación era su objetivo; poniendo énfasis en el aprender a ser, descuidando los otros pilares de la educación²: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a conocer, aprender a vivir juntos. Sin embargo, el proceso histórico que se está viviendo, globalización, tiene implicaciones a nivel político, social, cultural, personal que marcan a la universidad actual por su pape estratégico para el desarrollo del país y para lograr una inserción más favorable en la economía internacional; al parecer la sociedad requiere de profesionistas que respondan con eficacia a las necesidades de

² Delors Jacques, “La educación encierra un Tesoro”. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, Ediciones UNESCO, 2000, 91p. Para cumplir el conjunto de las misiones que le son propias, la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales que en el transcurso de su vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento: aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; Aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge de los tres anteriores

productividad, industria y comercio; al mismo tiempo genera incertidumbre en cuanto a la calidad de persona que se está formando. Por lo que surge la necesidad de cuestionarse sobre el aprender a ser persona dentro de la universidad en un mundo globalizado desde un plano crítico. Es decir, detenerse a reflexionar sobre el saber ser en el mundo para conocerse y reconocerse como parte de una totalidad. Tomando a la Formación³, ya que ésta se muestra en los modos de elaboración sus propios textos, vida cotidiana, que se juegan en la tarea de darle nuevos sentidos a partir de su interpretación. Por tanto la formación del sujeto es más que razón y exterioridad del yo, pues el sujeto se juega en su actuación y elección desde su voluntad, donde es inevitable la preocupación de sus sentimientos para comprender la dimensión de su existencia.

EL trabajo cobra relevancia al ver a l@s sujetos de estudio como los principales actores en los que gira la investigación y no solo como un referente empírico sino como poseedores de una concepción determinada de la realidad ya que todos conciben de un modo específico al mundo, dentro de esa forma de verse en el mundo se analizará desde la perspectiva de Género como influye el ser hombre/mujer en sus actitudes respecto a ell@s mism@s en relación con l@s otr@s, en particular con los diferentes sentidos que guarda para ellos el ser universitari@s.

Se toman como sujet@s de estudio a l@s estudiantes de Pedagogía: por ser una carrera que en muchas ocasiones es la segunda opción para las y los estudiantes, no se sabe en realidad de que se trata o se tiene la idea de que se relaciona con la docencia; aunado a que es una carrera feminizada y de poca demanda. Estas concepciones acerca de la Pedagogía la tornan interesante para conocer: ¿Qué es lo que está pasando con la Pedagogía y sus estudiantes?.

Para aprehender este hecho pedagógico, la investigación, parte de un enfoque metodológico, cualitativo-interpretativo que a diferencia del hipotético-deductivo no se trata de verificar sino de comprender el fenómeno humano desde su dimensión histórico-social; por lo que no es una visión meramente anecdótica, al ubicar a estos sujetos dentro de un contexto. Este plano de acercarse al Objeto de Estudio proporciona innovaciones al campo de la Investigación Educativa en el nivel Superior ya que se puede

³ Bataille, G: "La experiencia interior"; Taurus, p.23. La formación entendida como una región subjetiva, es la nueva latitud donde el espíritu se pone al desnudo por un mínimo cese de toda operación intelectual.

hablar de la universidad y sus retos pero pocos textos recobran de los sujetos de estudio el aprender a ser persona.

e) FORMULACIÓN DE OBJETIVOS:

1. Propósito: Contribuir a la formación de l@s pedagog@s a partir de tener elementos de corte cualitativo: las relaciones que entablan con l@s otr@s, los sentidos que confieren a sus acciones, los intereses que negocian día a día y que se dan dentro de ciertas condiciones de género; sistemáticamente analizados ya que de los datos empíricos se partirá para interpretar la construcción de las diferentes identidades universitarias, desde una dimensión histórica, social, cultural y pedagógico para tener un “retrato” de l@s estudiantes como sujet@s sociales.
2. Objetivos: Conocer como se van construyendo los sentidos de ser universitar@ en l@s estudiantes de Pedagogía bajo las condiciones generales que marca la Universidad y en Particular la Pedagogía y analizar como influye la condición de genero de los sujet@s en la construcción de la vida universitaria.

Analizar condiciones, prácticas y concepciones de l@s estudiantes respecto a ser universitarios considerando: tanto los aspectos comunes de cada estudiante, como su especificidad. Los sentidos que éstos ponen en juego para la existencia de la Universidad y de ellos como sujet@s particulares. Y la manera en cómo confluyen estas construcciones diversas para constituir la Pedagogía.

f) MARCO TEORICO CONCEPTUAL:

Para empezar, es indispensable tomar en cuenta el momento actual por el que está pasando la sociedad mexicana; ya que si bien es cierto que el tema central en el que gira la investigación son las y los universitarios, éstos como diría Zemelman:<no pueden imponer su (presente) si no es apoyándose en toda la historia que ha cristalizado su misma existencia> y parte de ésta es el contexto.

Desde Ardin Yolanda: vivimos una época de cambio “...El conocimiento aplicado a las esferas de producción, de la distribución y de la gestión está revolucionando las condiciones de la economía, el comercio, las bases de la política, la comunicación cultural mundial y la forma de vida y de consumo de las personas”, ya que como bien es sabido la sociedad no es estática sino que en su devenir, el ser humano, es protagonista, pero él no se mueve en un mismo plano, por el contrario, persiste la dicotomía entre ricos y pobres, norte-sur, desarrollados-subdesarrollados, hasta en el ser hombre-mujer y dentro de esta lógica se entrecruzan discursos que dan cuenta de tal relación inequitativa pero que a su vez sustenta las prácticas políticas- sociales y culturales entre los sujetos sociales.

Así una característica fundamental de la nueva sociedad se refiere a la transformación de la condición de la mujer en los países más desarrollados. En las raíces de este cambio esta: Por otro lado: “La entrada masiva de la mujer en el mercado de trabajo en la mayoría de las economías avanzadas, los movimientos sociales basados en la defensa de la identidad que alimenta el desarrollo del movimiento de las mujeres y del feminismo en general”¹. Ambos acontecimientos son importantes para entender las transformaciones de la concepción de la mujer y los valores en la sociedad. Sin embargo la discriminación de género es un hecho en todas las sociedades² y el compartir el trabajo de la casa es todavía una práctica insignificante en la población en general. Pero la estructura de legitimización del patriarcado ha sido fundamentalmente trastocada. La penetración de las mujeres en los medios de comunicación y la rápida movilización política de la demanda de las mujeres ha sido una incursión sustancial en la estructura de poder de todas las sociedades, subrayando inconfundiblemente el reto histórico hacia la igualdad de género. El resultado es que las nuevas generaciones están siendo socializadas al margen de los modelos tradicionales de la familia patriarcal y están siendo expuestos desde una edad temprana a enfrentarse con diferentes mundos y diferentes connotaciones del ser adulto, por lo que se debería esperar: “personalidades más complejas, menos seguras y más capaces de adaptarse a un proceso de

¹ Castell Manuel, “Flujos, redes e identidades: una teoría crítica de la sociedad información al”, en : Nuevas Perspectivas críticas en educación., Paidós, México, 1997, 13-55 pp.

² Basta con recordar el artículo publicado en el periódico “Milenio” el pasado 25 de septiembre. Hablar de Soraya como ejemplo de la mujer mexicana que como ella levanta el peso de toda una cultura dada por el machismo y que la debe de soportar por vario tiempo.

socialización cambiante”³. El aumento de las relaciones individualizadas de la familia donde ya no existe ese modelo de “familia universal” ocasiona que a la par la sexualidad se convierta, al nivel de los valores sociales, en una necesidad personal que no debe ser necesariamente dirigida e institucionalizada como diría Foucault. Con la mayoría de la población viviendo fuera de los límites de la familia nuclear tradicional, la expresión de la sexualidad se concentra en las relaciones interpersonales y se convierte en una dimensión abierta del nuevo Yo. Lo anterior permite reflexionar sobre la postura que toman las y los jóvenes frente a esta era global donde ya no se cree en muchas cosas que anteriormente eran como modelos a seguir y que ahora ya no tienen el mismo valor; pero tampoco hay otros que lo sustenten.

Dentro del mismo tenor, hoy se habla de la globalización entendida ésta como un movimiento histórico-social, como una etapa del desarrollo de la humanidad, caracterizándose por una apariencia planetaria del mundo, ya no hay fronteras, repercutiendo en todos los aspectos tanto económicos, políticos, sociales, culturales y hasta en el nivel personal. Y dentro de este momento quien tiene el poder, la hegemonía, el control del mundo implanta como estrategia al neoliberalismo “... ideología que postula la preeminencia del mercado y de la libre competencia, de la cual se derivan ciertas tesis y ciertas políticas económicas y sociales que se presentan como beneficiosos (inclusive como inevitables) y son promovidas por los organismos internacionales que regulan la economía mundial”⁴. En el caso de México como otros países de América Latina, una serie de factores hicieron posible que en menos de tres años (1983-1985) se pasara de una economía cerrada a una de las más abiertas ya que “El Neoliberalismo sostiene que las libres fuerzas del mercado resolverán de manera natural los problemas económicos y sociales de la humanidad”⁵. Por igual como se ha visto se promueve la privatización de las empresas) y los servicios, la supresión del Estado benefactor y el fortalecimiento del capital privado, así como la reorientación de la economía en función del mercado internacional.

Entre los procesos estratégicos de esta administración se encuentra, sin lugar a dudas, el de la socialización de la información y la comunicación. Hay una tendencia por

³ Castell, Op. Cit. pp. 34-37.

⁴ Latapí, Pablo, “Modernización Educativa en el Contexto Neoliberal” en: Formación Docente Modernización Educativa y Globalización, México, SEP- UPN, p. 25.

transformar las sociedades en grandes centros de operación funcional. Por ello, las propuestas curriculares cada vez van transformando más su sentido hacia el desarrollo de habilidades y la capacidad de aprender, en detrimento de la formación como construcción de la cultura. Los contenidos de los planes y programas se tornan más técnicos que tecnológicos y menos abiertos a la abstracción o a la construcción de lenguaje creativo. Aunado a esto, hay que denunciar las prácticas neoliberales en materia de toma de decisiones, que pretenden la privatización de los servicios educativos, tal como ocurre con la UNAM desde hace más de una década.

Entre las tendencias actuales conocidas —conformación de una aldea global, planetarización, globalización económica e integración a una tentativa de orden político mundial— han devenido en el nuevo escenario local e internacional, en tanto que la supresión tecnológica de las fronteras es un hecho casi consumado. Pero, como señala García Canclini: “La contradicción estalla, sobre todo en los países periféricos y en las metrópolis donde la globalización selectiva excluye a desocupados y emigrantes de los derechos humanos básicos: trabajo, salud, educación, vivienda. El proyecto iluminista de generalizar esos derechos llevó a buscar, a lo largo de los siglos XIX y XX, que la modernidad fuera el hogar de todos. Al imponerse la concepción neoliberal de la Globalización según la cual los derechos son desiguales, las novedades modernas aparecen para la mayoría sólo como objetos de consumo, para muchos apenas como espectáculo. El derecho de ser ciudadano, o sea, de decidir cómo se producen, se distribuyen y usan esos bienes, queda restringido otra vez a las élites”

UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

Este momento coyuntural por el que está pasando la sociedad marca determinadas características a la universidad de hoy a diferentes a la de otros años, ya que desde su historicidad se le adjudica a la universidad un carácter de formadora de profesionistas en todos los niveles y ámbitos, y este hecho representa en forma precisa cual es la relación entre la universidad y la sociedad, pues esta, dependiendo de la época

⁵ Anaya, Gerardo, “Análisis de la Realidad Mexicana”, Universidad Iberoamericana, No. 20, 1995, 13p.

y el contexto adquiere características y necesidades específicas, las cuales encomienda a los distintos ámbitos sociales según sea su competencia, la sociedad requiere profesionistas que respondan con eficiencia a las necesidades de productividad, industrialización, comercialización; al mismo tiempo, genera incertidumbre en cuanto a la calidad de persona que se está formando.

Por lo que hoy, existen nuevos y grandes retos entrelazados que se relacionan con la función de la educación superior, función que por una parte tiene que ver con “educación superior y empleo” donde el objetivo de la educación es ajustarse al mercado laboral: “... el valor fundamentalmente económico de la educación, o sea de adecuación directa a las condiciones de producción del mercado de trabajo, como su traducción social, que consiste en concebir a la educación como un agente de movilidad social”⁶. Por tanto, la universidad,⁷ más que cualquier otro nivel funge como trampolín para que el educando se inserte al ámbito laboral, de allí que en la universidad se determine por medio de procesos de control el nivel y capacidad productiva de los alumnos como son: la evaluación, la certificación⁸, a raíz del proyecto de modernización educativa durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari rescatando los ideales neoliberales “corresponderá al sector educativo hacer posible que los mexicanos cuenten con la calificación y la formación requerida para desempeñar un trabajo productivo y remunerado”⁹. Sin desapegarse de este enfoque economicista de la educación en el presente el neoliberalismo nos ha llevado a concebir a la educación como “un fabril proceso en el que ingresan insumos que son transformados con altos grados de eficiencia y eficacia, permitiendo que el producto sea de alta calidad y a pesar de ella no estamos satisfechos”¹⁰; de ahí, de ese estado de insatisfacción e incertidumbre, desde César Carrizales Retamoza¹¹ se busca la hiperactualización como símbolo del vértigo que provoca lo efímero de nuestro tiempo, se tiene miedo a estar atrasado, de no estar al día,

⁶ Pérez Castaño Ma. Guadalupe, “El perfil terminal de los alumnos de la Universidad Nacional Autónoma de México”, en *Perfiles Educativos*, No. 29-30, 1985, 41p.

⁷ Entendiendo como Universidad un lugar de reflexión, interpretación, explicación, anticipación. Como transmisora de habilidades y actitudes positivas para aprovecharlo en beneficio propio y de la comunidad. Esto último entendiéndolo como acción social. José A. Esteva. “La dimensión tecnológica en la formación universitaria” en *El currículum universitario de cara al nuevo milenio*. Comp. Alicia de Alba pág. 96.

⁸ Estos dos ejemplos son formas de entrada y filtro hacia el ámbito laboral y hacia la supuesta calidad educativa.

⁹ Programa para la modernización educativa, Secretaría de Educación Pública. México, 1989. Pág. 11.

¹⁰ Ramírez Arredondo, Martha Luz, “Reflexiones acerca del sentido de universidad, sociedad, profesionistas” en *OMNIA*, número especial, v. 9, 1993, 147 p.

¹¹ En su artículo, “El sentido de la Universidad Contemporánea”, en *Educación Superior*, ANUIES, No. 112, 115-117 pp.

de que este ritmo acelerado llevado por la juventud deje a un lado a la universidad por estar al margen de los retos por los que se está atravesando: “a) la globalización económica, b) la importancia creciente del conocimiento en el desarrollo económico y c) la revolución de la comunicación e información”¹². Con lo que respecta a la Globalización, como se ha visto, es el proceso creciente de integración del capital, tecnología e información a través de las fronteras nacionales, de tal modo que se crea cada vez más, un mercado mundial integrado, con las consecuencias directas de que más y más países se ven obligados a competir en una economía global. La segunda dimensión del cambio es la importancia creciente de conocimiento, el desarrollo económico se encuentra cada vez más ligado a la habilidad de una nación de adquirir y aplicar conocimiento técnico y socioeconómico y el proceso de globalización está acelerando estas tendencias. La tercera dimensión del cambio la constituye la revolución informática y de comunicación, que ha transformado radicalmente la capacidad de almacenar, transmitir y utilizar la información.

Por tanto, la educación superior para ser congruente con los cambios de la sociedad necesita replantear su planeación incorporando el desarrollo y promoción de las nuevas tecnologías las cuales han ampliado las fronteras y transfiguran ya el proceso de enseñanza aprendizaje. Por ello en 1998 la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en la sede de la UNESCO ha expresado que: “Es necesario propiciar el aprendizaje permanente, propiciar las competencias adecuadas para contribuir al desarrollo cultural, social y económico de la sociedad”¹³. Sin dejar a un lado las cuatro funciones principales de la educación superior: “*Preparar generaciones con nuevos conocimientos (las funciones de la investigación), *Entrenar personas altamente calificadas (las funciones de la educación), *Propiciar servicios a la sociedad (la función social), *Ejercer la crítica social (la función ética)”¹⁴.

Hoy, sin embargo, para que la Universidad mantenga tales funciones dentro del todo social se generan estrategias específicas desde las políticas educativas como es: “en las carreras de licenciatura e ingenierías se obliga a las instituciones a incorporar la participación de los sectores sociales y productivos en el diseño de los planes y

¹² Jamil Samil, “Enfrentando los retos del siglo XXI” en Educación 2001, No. 68, 2001, Red Universitaria, p.5

¹³ Martín Sabina Elvira, “El género y la Gestión universitaria”, en Universidades 2000, vol 50, No. 19 p. 16.

¹⁴ Argudín Yolanda “La educación superior para el siglo XXI” en Didac, No. 36, 2000, p.17.

programas de estudio”¹⁵. Por tanto la ruta de la privatización del conocimiento va en el sentido de que la universidad debe de ser un espacio vinculado al mercado globalizado y uniforme, cada vez más, sujeto al control centralizado y directo de empresarios a nivel de país e institución y cada vez más comprometido con la doctrina del conocimiento único para todos los ámbitos y regiones del país.

El arribo pleno de esta lógica de uniformidad y control se materializó primero en 1994 con la creación de los exámenes del CENEVAL, con el pretexto de medir la calidad de los egresados universitarios y de los aspirantes al ingreso a la educación media superior se establece una estructura de medición basada en estándares o normas únicos. Los exámenes nacionales permitieron otro rasgo importante de la privatización del conocimiento: que sean los grandes empresarios y funcionarios gubernamentales quienes determinen cual es el conocimiento necesario e importante a escala nacional para cada profesión o para cada nivel educativo.

Otros dos mecanismos ilustran las reformas universitarias de los noventas, orientadas a establecer un mayor control sobre el conocimiento en las universidades. Se trata del Promep (Programa de Mejoramiento del Profesorado) y el Fomes (Fondo para la Modernización de la Educación Superior) que vincula directamente a las universidades con las dependencias gubernamentales y, a través de ellas con las empresas.

Así la propuesta de educación superior del gobierno de Vicente Fox Quesada retoma las líneas de sexenios anteriores y se materializa en la adopción de la propuesta elaborada a fines del sexenio zedillista por el grupo dirigente de la educación superior (La Educación Superior hacia el siglo XXI). Esa propuesta fue luego recogida tal cual por el equipo de transición del nuevo gobierno e incluida como fundamento del programa educativo (Bases para el Programa sectorial de educación. Punto cinco) En lugar de iniciativas aisladas y relaciones bilaterales, SEP-institución, se propone agrupar todas las instituciones en un solo sistema y crear un órgano superior de conducción a cargo directamente de empresarios y funcionarios gubernamentales, sobre todo.

Desde esta lógica la universidad se ve trastocada en los referentes más profundos de su papel y pasa de lo colectivo a lo individual como ética institucional, de la concepción del beneficio amplio de la sociedad a la agenda de las empresas y gobiernos, del paso del conocimiento público al privado.

¹⁵ Rangel Sostman Rafael y otros “Bases para el programa Sectorial de Educación 2001-2006”, Coordinación del Area

Entonces ... si “otros” son los que van a decidir el rumbo de la universidad, la autonomía, que da sentido a la Universidad Nacional Autónoma de México pareciera que está perdida, entendiendo por autonomía no únicamente lo referente a la gestión sino como diría Hugo Aboites: “representa el encargo que la sociedad ha hecho a un grupo profesionalizado (trabajadores, académicos y administrativos, estudiantes y administradores) para que de manera constante analice las necesidades de conocimiento más importantes y significativas para toda la sociedad y las traduzca en investigaciones, formación de la juventud y de los adultos e iniciativas de difusión amplia de la cultura”¹⁶. Por tanto la universidad, en particular la UNAM no puede estar enajenada de la sociedad sometiéndose a los requerimientos de los empresarios, siendo de esta manera alarmante como señalan varios autores vislumbrar que pasa con el sentido humanista de la universidad donde la sociedad civil era quien tenía el timón, como diría Sierra: “Nosotros no queremos que en el templo que se rige hoy se adore a una Atenea sin ojos para humanidad y sin corazón para el pueblo, dentro de sus contorno de mármol blanco; queremos que aquí vengan selecciones mexicanas en teorías incesantes para adorar a una Atenea promakos, a la ciencia que defiende la patria. Nacionalizar la ciencia, mexicanizar el saber”.

Tomando en cuenta que alguno de los discursos que giran en torno a la universidad discuten dos posturas de la misma: una es la relación que guarda con el campo laboral y por otro lado, es interesante saber como los diferentes autores revisados tratan de rescatar la importancia de su sentido humanista, crítico y reflexivo. Se toman en cuenta ambos ya que sería una visión un tanto reduccionista ver a la universidad sólo desde este sentido funcionalista como menciona el rector, Juan Ramón de la Fuente: “La universidad no es una fábrica”; pues al ser un espacio micro social se entretajan otros elementos, ya que como cualquier otra institución social desarrolla y reproduce su propia cultura, entendiendo por esta última: “... el tejido de significados en función del cual los humanos interpretan su experiencia y guían su acción en función de las exigencias sociales, económicas y políticas como de las resistencias y alternativas que se generan y se aceptan como posibles en el mundo imaginario de los individuos y la

Educativa del Equipo de Transición del Presidente Vicente Fox Quesada, Convenios P/PROMEPA UAM- 99-01-

¹⁶ Aboites Hugo “La autonomía indígena y la autonomía de la universidad pública” en Memoria. Revista mensual de Política y Cultura, mayo del 2001, No. 147. p13.

colectividad. Las tradiciones, costumbres, rutinas, rituales e inercias que estimulan y se esfuerzan por conservar y reproducir”¹⁷. Por lo que la escuela puede condicionar claramente el tipo social de los grupos que constituyen la institución escolar; esta cultura influye sobre el aprendizaje y el ser del estudiante y la estudiante. Así según Goodman (1999) en la escuela existen interacciones significativas que se producen consciente e inconscientemente entre los individuos, en una determina institución escolar, como la universidad, determinando sus modos de pensar, sentir, actuar; requiriendo para ello un esfuerzo por decodificar la realidad social que constituye la universidad.

En este contexto de crisis paradójico e incierto resulta crucial vislumbrar: ¿Qué sentido tiene el ser universitario?; si tradicionalmente se concibe a la universidad como un espacio de transmisión, producción, recreación del conocimiento y la cultura al servicio de la sociedad y sobre todo como un espacio de conciencia crítica (Alicia de Alba: 1993).

PEDAGOGIA Y FORMACION

Desde esta perspectiva, el sentido que tiene el ser universitario(a) tendría que ver con el significado social del pensamiento crítico: -Un sujeto capaz de interrogarse desde su ser en el mundo, en interacción con los otros- donde la formación se centraría como objeto de la Pedagogía.

La formación entendida desde Georges Bataille “... como una región subjetiva, es la nueva latitud donde el espíritu se pone al desnudo por un íntimo cese de toda operación intelectual”¹⁸. En este sentido formar es provocar la tarea reflexiva de mirarse por dentro, para preguntarse a la memoria y a la conciencia qué saben del mundo.

En general, la formación es la incorporación de los símbolos de la cultura al espíritu, y la formación del sujeto educativo se muestra en los modos de elaboración de sus propios textos, vida cotidiana, que se juegan en la tarea de darle nuevos sentidos a partir de su interpretación. “Formarse equivale a interpretarse, y más aún se trata de una obligación para consigo mismo, es como diría Von Humboldt: “Nombrar a la formación es referirse a algo más elevado y más interior, al modo de percibir que procede del conocimiento y del sentimiento de toda la vida espiritual y ética y se derrama

¹⁷ Pérez, Gómez A. I. “La cultura escolar en la sociedad neoliberal”, Morata, 1998, pp 15

armoniosamente sobre la sensibilidad y el carácter”¹⁹. Por tanto la formación del sujeto es más que razón y exterioridad del yo, pues el sujeto se juega en su actuación y elección desde su voluntad, donde es inevitable la preocupación de sus sentimientos para comprender la dimensión de su existencia. Implicando en el sentido que tiene el ser universitario; el aprender a ser que menciona Jacques Delors: “contribuir al desarrollo global: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual y espiritual”.

De esto, en ocasiones la pedagogía ha intentado dar cuenta, antes de que se encaminará hacia la generación de dispositivos de formación que garantizaban el control de las personas dentro de un proyecto social²⁰, como pareciera serlo desde que se sistematiza la educación para fines industriales, (pedagogía de la sociedad industrial) donde la escuela forma parte del sistema cuya función elemental es alinear al sujeto dentro de un orden.

A diferencia de los tiempos de la obligatoriedad pública de nuestros actos, en tiempos de la ilustración cuando la razón era la coyuntura para un cambio del pensamiento metafísico al científico. Hoy parece que expresar sentimientos y esfuerzos por pensar está penado, pues la misma dinámica de la sociedad ocasiona que pocas personas se cuestionen por se ser en el mundo, por lo que se esta siendo. La y el estudiante universitarios quizá conformarían lo que algunos autores conceptualizan como la “Generación X”: jóvenes embestidos por la rutina y el vacío de sus vidas, el sin sentido que hasta quieren escapar de ella enajenándose de la realidad.

Por igual: “Hoy llega a irritar cualquier esfuerzo de reflexión, de pensamiento crítico o de meditación filosófica. Si uno se atreve a hacerlo ya puede esperar todo un rosario de epitelios extravagantes con los cuales se quiere desestimar o desautorizar lo que haces”²¹. De esto da cuenta la misma concepción que se tiene de la filosofía: “como un desperdicio del tiempo”. Así pensar se ha convertido en un tabú. Este puede ser un principio pedagógico en nuestro tiempo: pensar pero bajo las normas del presente, pensar donde el contenido ya está elaborado. Pensar fuera de las normas es peligroso,

¹⁸ Bataille, G. “La experiencia interior, Taurus, p.23.

¹⁹ Gadamer, H.G. “Verdad y Método” p.39.

²⁰ IBIDEM. Tal modelo educativo intenta responder a los problemas generados en los procesos de industrialización, por lo cual se le denomina “pedagogía de la sociedad industrial”.

²¹ Rafael Argullol y Eugenio Trías, “El cansancio de Occidente”, Delfen, España, p.82.

aquí la docencia vigilará y controlará, ¿Cuál es el fin?, el progreso, la felicidad, aunque los sujetos sean hechos en serie¹, ¿Cuál es la forma? Todo dirigido a la producción. El control de la técnica como contenido del pensamiento y forma de vida es lo que hoy significa la pedagogía. Y en función de está se constituyen las prácticas escolares, desde la determinación de las políticas educativas, hasta el vínculo entre el docente y el alumno. Hoy gracias a este principio, propagado en la escuela y en los medios de comunicación se ha formado un sujeto que sólo puede reconocer al otro si este es igual pero con temor niega al que se sale de la norma¹.

Lo anteriormente expuesto no es meramente discursivo sino que que hasta en la misma carrera, Pedagogía, se vislumbra: en primer lugar es reconocer que la mayoría de su población son mujeres, universitarias lo que implica una particularidad diferente al del ser universitario, ya que socialmente se ha visto a la mujer como que “tiene el cabello muy largo pero las ideas cortas” o que “la mujer sólo siente no piensa”. De esto parte que a la Pedagogía se le vincule con las funciones maternas por el desideratum²² social: ser maestra, cuidadora de niños. Pero es por que se ha tomado a la *Pedagogía en sí*: como una carrera feminizada, resaltando la importancia del saber hacer ya sea desde material didáctico hasta la elaboración de planes de estudio o aplicar pruebas psicométricas; negándole tanto al pedagogo como a la pedagoga y principalmente ella por el desideratum social un trabajo intelectual. Como diría Ángel Díaz Barriga :“... la formación que recibe el Pedagogo es fundamentalmente dispersa, desestructurada y en ocasiones con una fuerte ausencia de lo pedagógico como aspecto organizador de la formación”²³. Es decir que aunque exista variedad de materias optativas se desconoce la fundamentación teórica de su acción.

Entonces a que se refiere cuando dice: “lo pedagógico” . José Ivan Bedoya Madrid²⁴ explica que lo pedagógico no se refiere solamente a lo metodológico, reducido a encontrar el mejor procedimiento aplicable que resolviera eficazmente los problemas en el salón de clases como se plantea al reducirse la pedagogía en el contexto de las “ciencias de la educación” donde encontrar una teoría única, de acuerdo al método científico, que resolviera los problemas o diera una explicación era su objetivo; por el

²² Lamas Marta, “La perspectiva de género” 45 p. El desideratum son las funciones que ya están dadas por la sociedad donde el ser mujer u hombre se va construyendo según el modelo de sociedad en este caso el patriarcal.

²³ Díaz Barriga Ángel, “La formación del Pedagogo. Un acercamiento al tratamiento de los trabajos didácticos en el Plan de estudios” en: Revista de educación Superior. Publicación trimestral de la ANUIES; N. 64, 1987, 86p.

contrario, lo pedagógico tiene que ver con pensar críticamente a la educación, devolverle su carácter racional y crítico.

Desde esta lógica, podría ser que la Pedagogía no se halla reivindicado en una *Pedagogía para sí* independientemente del sentido que la particularidad del ser pedagogo le otorgue; aunque claro también es importante al abrir un abanico de posibilidades, no hay un estándar de ser pedagogo como sería el caso de un médico, cada uno tiene que aportar su subjetividad a la Pedagogía desde quien la relaciona con el área de psicopedagogía hasta quien ve en ella como objeto de estudio a la formación: un estar siendo.

Una pedagogía para sí sería cuestionarse partiendo de quienes somos las que en su mayoría estudiamos la carrera, qué concepción se tiene de la Pedagogía, cuál es el objeto de estudio, cada quien tendría sus particularidades. Lo importante sería reconocerse como hombre-mujer, pedagogo (a), interactuando con el objeto de estudio que no se aísla de la sociedad, pues no solamente es la institución sino que ésta forma parte de un sistema regido por políticas educativas y por otro lado no solamente lo legitimado es pedagógico sino que se da en el momento menos esperado: una película, una relación de pareja, lo importante es reconocerse como actor pedagógico y ser capaz de realizar una lectura para la Pedagogía.

g) METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

El proceso de conocimiento que guiara esta metodología se ubica dentro del enfoque interpretativo¹, donde el sujeto adquiere la categoría de agente en interacción con los otros dentro de la investigación. Por tanto sus acciones se han convertido en esta corriente en la categoría interpretativa básica del hecho social. Para Weber: “La acción social se caracteriza por revelar un sentido o significado para el interlocutor”². EL propósito de este enfoque es interpretar el sentido que el agente confiere a su acción.

Así el enfoque interpretativo no es un método que busque la certificación de supuestos o hipótesis previas; más bien busca entender mediante la comprensión el fenómeno

²⁴ En su artículo: “Que implica pensar hoy la Pedagogía” en Cuadernos Pedagógicos, Universidad de Antioquía, Facultad de Educación Medellín, no. 11, 2000.

¹ Término elegido a diferencia de enfoque cualitativo por la polémica que existe en que lo cualitativo puede limitar la investigación cerrando el acceso al dato cuantitativo que en ocasiones también es importante.

humano desde su dimensión histórica y social, es decir que sentido tiene para la y el estudiante en pedagogía el ser universitarios dentro de la globalización y el papel que tiene la universidad en ella. El sentido al igual que la acción son fundamentales para entender la metodología interpretativa vista como un proceso. Para Weber el sentido es “un constructo metodológico que encubre la estructura causal típica de la acción en tanto una cadena empírica inagotable de acontecimientos que suceden”³ Es decir, detrás de la acción hay un sentido; pero en ocasiones se mantiene oculto, “una de las principales dificultades epistemológicas y metodológicas es buscar identificar correctamente esos motivos e intenciones ocultas”⁴ que lleven a los y las estudiantes en Pedagogía a ser universitarios.

Sin embargo en el enfoque interpretativo convergen posturas filosóficas epistemológicas que persiguen fines diversos pero complementarios entre sí dentro del proceso de investigación; como esta investigación pretende destacar la parte subjetiva de las y los actores se parte de la fenomenología: movimiento filosófico del siglo XX que describe las estructuras de la experiencia tal y como se presentan en la conciencia, sin tener un enfoque psicológico sino que el sentido que le da Heidegger parafraseando a Hegel ayudan a que el problema “actúe”.

De la fenomenología se retoman varios aspectos que guían la investigación; en primer lugar la forma de sistema en movimiento, donde se parte de una intuición fenomenológica: “traer ante la vista desde la relación vista”⁵, que vendría siendo la problemática a estudiar, de que hechos se está siendo testigo de lo que es ser universitario o universitaria para quien estudia Pedagogía, que podría ser la propia experiencia del investigador, sin embargo es solamente un primer acercamiento ya que uno de los principales objetivos de la fenomenología es recuperar a cada sujeto en particular pero no por esto alejado de los otros, es decir, en él/ella en su experiencia están los otros, hay toda una construcción histórico, social, cultural que pueden estigmatizar al hombre de la mujer y que quizá repercutan en el sentido que tiene el ser universitario a diferencia del ser universitaria.

La fenomenología como ciencia de la experiencia de la conciencia aporta al problema la

² Urbano Ferrer, “Perspectivas de la acción humana”, Barcelona, 1990, p.13.

³ Ibidem, p13

⁴ Verdin Galán Armando. “El proceso de investigación en tres enfoques metodológicos”, p, 58

⁵ Heidegger Martín, “La fenomenología del espíritu de Hegel”, p.73.

perspectiva de tomar a los actores como seres en el mundo, es decir dentro de un contexto histórico, social, cultural que configuran lo que ellos y ellas saben de lo que es ser universitario, lo que pertenece a la conciencia, “Saber relativo”. Interpretándolo como un segundo momento: El del saber relativo. Pero si bien es cierto lo que pretende Hegel es llegar al saber absoluto: “fin y objetivo de la historia, que reconcilia a todos los contrarios en su unidad, allí donde el espíritu tenga conciencia de ser espíritu y logre conocer como él es en sí y para sí”.

Por lo que la disyuntiva estriba no solamente en lo que Ella y El sepan de lo que es ser universitario sino en mover la conciencia, el saber, cómo se construyó esa visión, que influye o quienes influyen; para trascender el saber en sí y llegar al saber para sí: la conciencia de sí pero desmembrada, pues es analítica, para llegar a este tercer momento: “donde el objeto pierde su carácter de en sí, deviene algo otro, deviene para la conciencia un deber, y es este saber mismo, en tanto sabido, por ello deviene otro de lo que anteriormente era cuando la conciencia simplemente esta absorbida en este saber del objeto”⁶. Así la conciencia hace su experiencia, se llama experiencia “Justamente a ese movimiento en lo que lo inmediato, lo inexperimentado, es decir, lo abstracto, (lo relativo) ya se trate de ser sensible o de lo simple solo pensado, se extraña para luego retornar a sí desde ese extrañamiento y así es expuesto de repente en su realidad efectiva y verdad como perteneciente en propiedad a la conciencia”⁷.

Pero como acercarse, en primer lugar, a lo que es ser universitarios para el y la estudiantes de Pedagogía, para después llegar a su más propia esencia, sin intervenir ilusamente en querer darle sentido al ser universitarios; sino simplemente “retratar” el ser universitario/ universitaria dentro de la Pedagogía; es decir alejarse de un deber ser ya dicho por otros o escrito en un perfil a formar dado en un plan de estudios, para acercarse a ellos y ellas desde las y los mismos tomando en cuenta lo que le da vida a sus experiencias: su condición de género, su edad, sus amigos, su familia, sus responsabilidades dentro de un contexto como el de hoy, sin violentar subjetividades⁸ para esto se utilizan las entrevistas a profundidad: “dispositivos de indagación ,

⁶ IBIDEM, p75

⁷ IBIDEM.

⁸ La subjetividad esta relacionada íntimamente con procesos de significación y sentido que responden a contextos sociales e históricos. Ver al respecto Szasz Ivonne y Susana Lerner, “Para comprender la Subjetividad”, COLMEX, 1996, pp. 207-208

conocimiento y análisis”⁹ pretendiendo ir mas allá de la información y/u observación dada por los sujetos en estudio, ya que de acuerdo con Bruener: “la narrativa además de ser una de las formas cotidianas de la organización del lenguaje es un vehículo idóneo de expresión y conformación de la experiencia”¹⁰; en otras palabras los cuestionamientos hechos a las y los estudiantes darán movimiento a la conciencia de sí para llegar por medio del análisis y la interpretación a una conciencia para sí, mostrando el fenómeno, tal como es.

Por tanto la entrevista a profundidad se entiende como una forma de construcción del conocimiento ya que los datos son construidos en una relación dialogica entre espacio-tiempo (contexto: globalización y sus repercusiones tanto a nivel personal como social), entre sujeto y objeto y los efectos sobre el propio proceso de investigación.

Las entrevistas que se realizarán son semiestructuradas parten de ciertos ejes temáticos (.....) sin ser cerrados o lineales, se realizarán a un grupo aproximado de 6 alumnos y alumnas de la carrera de Pedagogía en la ENEP Aragón, seleccionados después de una observación detallada que permitió recoger indicadores que probablemente dejen actuar al problema.

Para finalmente terminar con la ultima fase, la de la exposición, donde Hegel vincula al lenguaje con el espíritu, “la exposición coincide con lo expuesto no por casualidad, sino que este coincidir es necesario”¹¹, para que el fenómeno se exponga en su más pura esencia.

BIBLIOGRAFIA:

Aboites Hugo “La autonomía indígena y la autonomía de la universidad publica” en Memoria. Revista mensual de Política y Cultura, mayo del 2001, No. 147.

Anaya, Gerardo, “Análisis de la Realidad Mexicana”, Uiversidad Iberoamericana, No. 20, 1995.

Argidín Yolanda, “La educación Superior para el siglo XXI” en: DIDAC, No. 36, 2000. Públicación Semestral, p.16.

Argullol y Eugenio Trías, “El cansancio de Occidente”, Delfen, España.

⁹ IBIDEM.

¹⁰ IBIDEM, p. 209

¹¹ Heidegger. Op. Cit, p. 81

Banco Mundial, "Prioridades y estrategias para la educación. Examen del Banco Mundial", WASHINGTON, 1996, p.1.

Bataille, G. "La experiencia interior", Taurus, 1979.

Berger, Peter L. Y T. Luckmann. "La construcción social de la realidad"

Castell Manuel, "Flujos, redes e identidades: una teoría crítica de la sociedad informacional", en : Nuevas Perspectivas críticas en educación., Paidós, México, 1997.

Carrizales Retamoza, El sentido de la Universidad Contemporanea", en Educación Superior, ANUIES, No. 112.

Diaz Barriga Angel, "La formación del Pedagogo. Un acercamiento al tratamiento de los trabajos didácticos en el Plan de estudios" en: Revista de educación Superior. Publicación trimestral de la ANUIES; N. 64, 1987,

Foucault. "Vigilar y Castiga". Nacimiento de la Pasión, Siglo XXI 1990.

Gadamer, H.G. "Verdad y Método" p.39

García Canclini (1995). Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Grijalbo, México, p. 26.

Giddens, Anthony, "Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas", Taurus, España. 1999.

Grawitz M. "Métodos y técnicas de las Ciencias Sociales, México-Barcelona Hispaeuropea y Mexicana, 1984, p. 291

Heidegger Martín, "La fenomenología del espíritu de Hegel.

Hidalgo Guzmán, José Luis, "Investigación Educativa", Una estrategia constructivista. 1992,

Lamas Marta, "La perspectiva de género" PUEG No.45, 1998.

Latapí, Pablo, "Modernización Educativa en el Contexto Neoliberal" en: Formación Docente Modernización Educativa y Globalización, México, SEP- UPN,

Martin Sabina Elvira, "El género y la Gestión universitaria", en Universidades 2000, vol 50, No. 34

Peréz Castaño Ma. Guadalupe, "El perfil terminal de los alumnos de la Universidad Nacional Autónoma de México", en Perfiles Educativos, No. 29-30, 1985, 41p

Pérez, Gómez A: I. "La cultura escolar en la sociedad neoliberal", Morata, 1998.

Puiggros Adriana, Imaginación y crisis en la educación Latinoamericana. Patria México, 1990.

Ramirez Arredondo, Martha Luz , “Reflexiones acerca del sentido de universidad, sociedad, profesionistas” en OMNIA, número especial, v. 9, 1993, 147 p.

Rangel Sostman Rafael y otros “Bases para el programa Sectorial de Educación 2001-2006”, Coordinación del Area Educativa del Equipo de Transición del Presidente Vicente Fox Quesada, Convenios P/PROMEPE UAM- 99-01-

Samil, Jamil, los retos del siglo XXI” en Educación 2001, No. 68, 2001, Red Universitaria, p.5

Szasz Ivonne y Susana Lerner, “Para comprender la Subjetividad”, COLMEX, 1996, pp. 207-208

Urbano Ferrer, “Perspectivas de la acción humana”, Barcelona, 1990, p.

Verdin Galán Armando. “El proceso de investigación en tres enfoques metodológicos. Universidad Intercontinental, México.